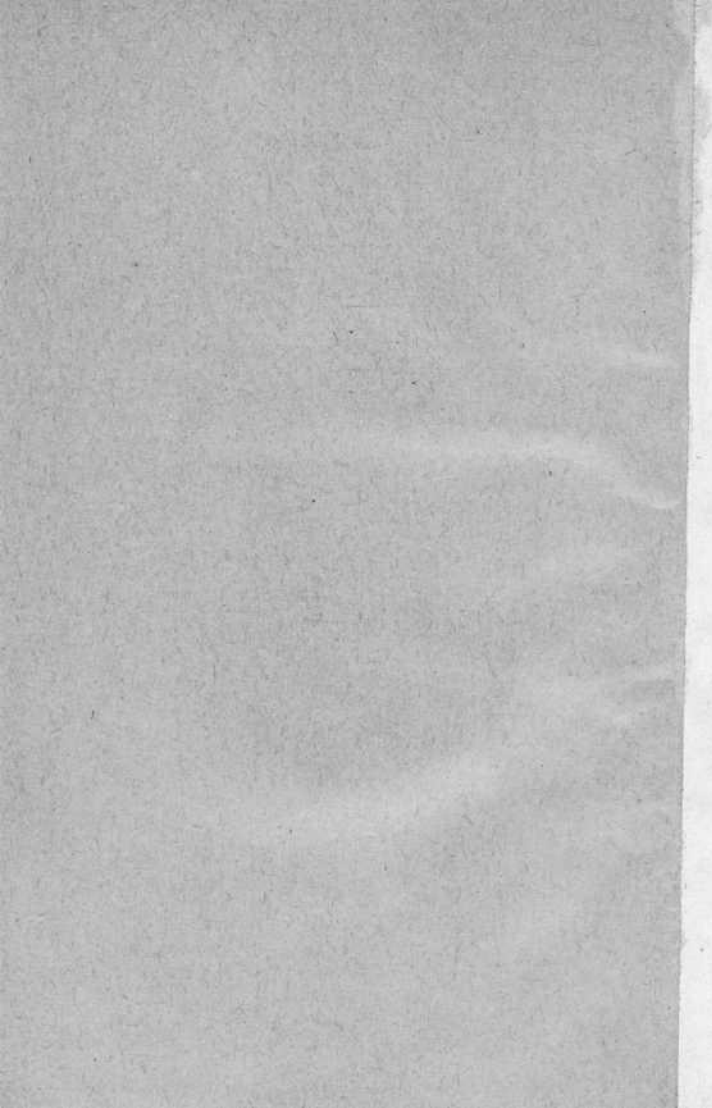
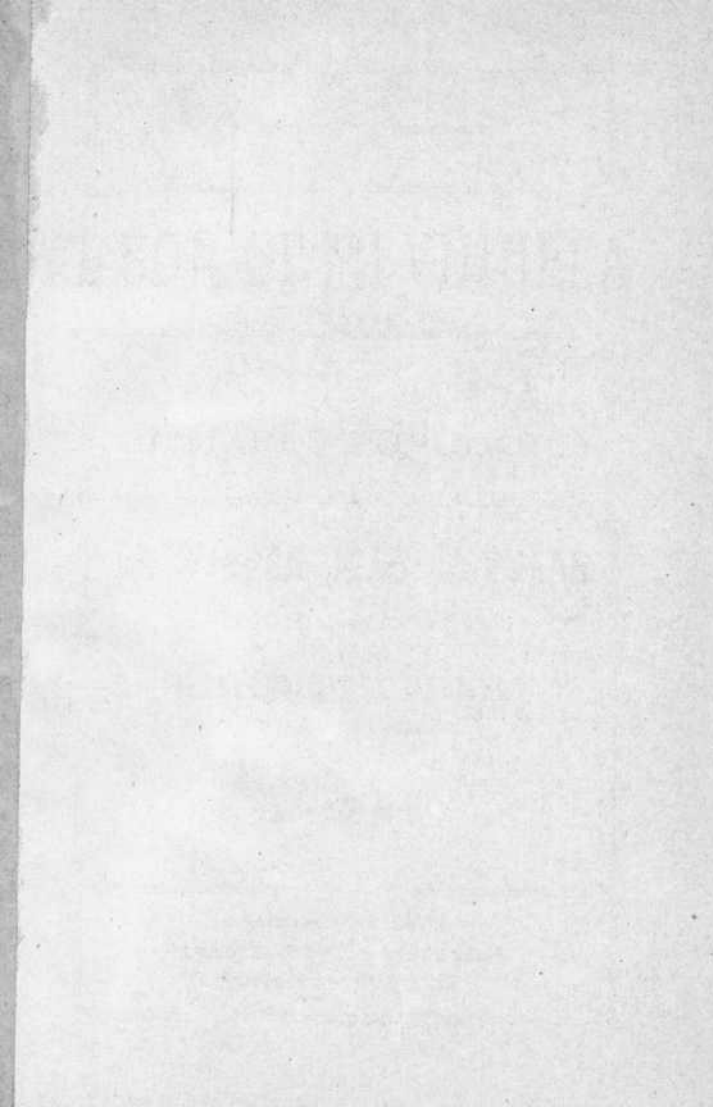


28.

ALSON DE MIVHUELA









AL SON DE MI VIHUELA

CANTARES POPULARES

A
LA VIRGEN MÁS POPULAR

POR

Fr. FLORIÁN DEL CARMELO

Carmelita Descalzo



SANTIAGO DE CHILE
IMPRENTA CHILE
Calle Morandé, N.º 767



DEDICATORIA

Por ser tuyos, todos tuyos,
Mis suspiros y cantares,
A nadie van dedicados
Sino a Tí, Virgen del Carmen!

FR. FLORIAN DEL CARMELO,
C. D.



— ✨ —
Con la venia de la Autoridad Eclesiástica
— ✨ —

AL SON DE MI VIHUELA

1

Soy coplero, soy coplero,
Y así, al son de mi vihuela,
Voy a cantar a la Virgen
Del Carmen cuatro coplejas.

2

Si así como soy coplero,
Fuera escultor o pintor,
Sólo Vírgenes del Carmen
Hiciera o pintara yo.

3

Si yo fuera guitarrista
Cantaría sevillanas
A la Virgen del Carmelo,
La de la mantilla blanca.

4

Yo soñé con una Virgen,
Y esa Virgen era Madre,
Y era Reina y era hermosa,
Y era la Virgen del Carmen.

5

En la Iglesia de mi pueblo
Hay una Virgen chiquita,
Que tiene cetro y corona...
Y luego está descalzita.

6

¡Qué cosas tiene mi abuela!
¿Pues no está siempre rezando
A la Madre del Carmelo
Para que yo sea un santo?..

7

Niña de los siete Abriles,
Niña de los siete Mayos:
¡Que la Virgen del Carmelo
Te guarde bajo su mantol

8

—¿Qué rezabas a la Virgen
Del Carmen, en su capilla?
—Que a mí me dé más paciencia
Y a tí menos taravilla.

9

Haya paz y amor en casa,
Y ¡pelillos a la mar!
Que hoy es la Virgen del Carmen,
Y nadie se ha de enfadar.

10

Hoy es día de alegría,
Y no es día de reñir;
Porque si viene la Virgen
Y nos ve, se vuelve a ir.

11

Hoy, por la Virgen del Carmen,
Señor Juan, yo le perdono;
Pero, señor Juan, mañana,
Señor Juan, no hay más patrono.

12

¿Porque no tienes zapatos,
Dices que no vas a misa?...
¡Si en la iglesia está la Reina
Del Carmelo descalzita!

13

—Venga usted acá, don Vicente,
Y agarre usted esa vigüela,
Y cántenos cuatro coplas
A la Virgen marinera.

—No me digáis que la cante;
Porque me hallo sin respiro
Desde el día de su fiesta,
Que se llevó a mi Juanico.

14

Cuando me vengas a ver,
No te olvides de traerme
Aquella Virgen del Carmen,
Que arregló que te quisiese.

15

Si quieres que te conceda
Cuanto tú quieres mi madre,
Pídeselo por la Virgen;
Más, por la Virgen del Carmen.

16

Si quieres que yo te quiera,
Nos habemos de casar
Ante una Virgen del Carmen,
En su iglesia y a su altar.

17

No me digas que me quieres,
Porque eres un perdulario;
No te creo hasta no verte
Con el santo Escapulario.

18

Quítate de mi presencia,
Y no vuelvas a mirarme,
Por hablar como has hablado
De mi Señora del Carmen.

19

Vaya usted con Dios, Carmela
Ya, con hábito del Carmen,
Usted de nadie se acuerda.

20

¡Anda con Dios, vida mía!
¿Pues no dicen, ¡voto al chápиро!
Que no va estando de moda
Vestir el Escapulario?

Vestir el Escapulario,
Que nos dió una Real Señora,
¡Anda con Dios, vida mía!
¡Pues si eso es siempre de moda!

21

Yo no digo que no lleves
Esa medalla; te alabo;
Pero para mí prefiero
Llevar el Escapulario.

22

*Tienes ojos de paloma,
Mejillas de leche y sangre
Y los cabellitos rubios
Como la Virgen del Carmen.*

Como la Virgen del Carmen
Tiene la capa tan blanca,
Así quisiera, paloma,
Que tuvieras blanca el alma.

23

Carmen se llama mi madre,
Carmen se llama mi amada,
Y con la Virgen del Carmen
Tengo la gloria en mi casa.

24

¡Qué linda está la capilla!
¡Qué lindo está el altar santo!
Y ¡qué linda está la Virgen
Luciendo su manto blanco!

Niña que envuelta en cendales
Tantas cosas has jurado:
La Virgen tus juramentos
Guardó en los pliegues del manto.

25

Cumple con lo prometido;
Mantén la palabra dada,
Por si la Virgen del Carmen
Hoy mismo te lo demanda.

26

¿Que porque nadie te quiere
Cansada estás de la vida?...
Alza los ojos al cielo,
Do está tu Madre querida.

Niña, la que estás cansada
Con tus años diez y nueve:
¡A vivir! ¡Viva la Virgen,
La de la capa de nieve!

27

Si quieres en esta vida
Tener poco que llorar,
Apréndete el complemento
Que lleva este verbo: «amar».

Si amas a Dios y a la Virgen,
Lo sabrás bien conjugar;
Si lo conjugas con hombres,
¡Qué chasco te has de llevar!

28

De amar poco y de amar mucho
Depende la perfección:
De amar poco a lo del mundo;
De amar mucho a lo de Dios;

Lo poco, como Dios manda;
Lo mucho, como Él mandó.
¡Virgen, ayúdame mucho,
Que bien poco puedo yo!

29

En el carro de los muertos
Ayer pasó por aquí.
Iba vestida del Carmen,
Por eso la conocí.

30

No andes solo por el mundo;
No andes solo por la vida;
Échate el Escapulario,
Que es muy santa compañía.

31

Hace tiempo estoy sufriendo
Una penilla muy grande,
Desde que perdí el escudo
De la *Madonna* del Carmen.

32

Cuando paso por delante
De tu imagen carmelita,
Me acuerdo de lo que vale
Rezar un «Ave-María».

33

Cada vez que alzo los ojos
Hacia Tí, Virgen del Carmen,
A mi corazón le digo:
«Aun te queda quien te ampare».

34

Llora, si puedes llorar,
Ríe, si puedes reír;
Mas, siempre puedes amar,
Y siempre puedes cantar
A quien quiere bendecir.
Y quiere siempre, —lo sé—,
Bendecirte con amor
La Virgen que ostenta el pié
Siempre descalzo, porque
Es la Esclava del Señor.

35

No creas lo que te dicen
Algunos sabios del día;
Vale más tu escapulario
Que no su sabiduría.

36

No digas que a pierna suelta
Duermes con tu Escapulario;
Encomiéndate a la Virgen,
Si no te lo quita el diablo.

37

¿Dices que murió un cofrade
Rechazando al confesor?...
Será que el Escapulario
De su pecho se arrancó.

38

¿Que se ríen porque llevas
El hábito de María?...
Serán cuatro..., que no entienden
De heráldica ni de insignias.

39

No creas a quien te dice
Que no puede creer en Dios,
Ni en la Virgen del Carmelo,
Ni en el Cristo del perdón;

Porque cuando llega el caso
Le traiciona el corazón,
Y exclama: «¡Virgen del Carmen!»
¡Y dice que no cree en Dios!

40

No te preocupes si el mundo,
Ni si el amigo te olvida,
Mientras la Virgen del Carmen
Te dé en su manto guarida.

41

Las heridas que produce
Una lengua envenenada
Tardan más en restañarse
Que las que causa una espada.

Las heridas de la lengua
Son heridas tan mortales,
Que, a veces, sólo las cura
La Virgencita del Carmen.

No me digas más,
Que en mi pecho la Virgen del Carmen
Ya tiene un altar.

42

Toma las cosas de abajo
Con calma, con mucha calma,
Pero, las cosas de arriba
Tómalas con vida y alma;

Tómalas con vida y alma,
Sin que peligros te alarmen;
Que en los peligros ahí tienes
La Santa Virgen del Carmen.

43

¡Miren si será altanero
Aquel general, que lleva
Un escapulario al pechol

44

Carmen, no me llores tanto;
Carmen, no me llores más;
Porque si en la guerra muero,
Tu Virgen me salvará.

45

No llore usted, madre;
No tenga usted pena;
Que la Virgen del Carmen se viene
Conmigo a la guerra.

46

¡Hijol que nunca te quites
Esta medallita de oro,
Ni este santo escapulario
Allá en la guerra del moro.

47

La Virgen del Carmen dice
Que no quiere ser turquesa;
Que quiere ser generala
En la patria de Teresa.

48

Soldado, que vas al campo;
Marino, que vas al mar;
A la Virgen del Carmelo
No la dejéis de rezar.

49

Dicen que el mar es muy largo,
Y muy ancho y hondo y hondo,
Y que con la fe en la Virgen
Del Carmen nadie va a fondo.

50

Cada vez que me recuerdo
Del espantoso naufragio,
Echo mano al salvavidas
De mi santo escapulario.

51

¡Qué gritos oyó aquel día
El mar borrascoso y fiero,
Cuando la Virgen del Carmen
Llegó a salvar mi velero!

52

Virgen del Carmen, mañana
Vas a saber lo que es fiesta:
Tendrás misa con sermón,
Tres *en ringle* y con orquesta.

53

Me dijo un día en la Habana
Un capitán de marina:
«La Nautilus no va a pique;
Porque su Virgen la guía».

54

¡Viva España y el Carmelo
Y Teresa y su Reforma!
¡Viva la Virgen del Carmen
Y la Marina Española!

55

Toreros: ¡Viva Sevilla!
¡Viva Córdoba y Granada!
¡Viva la Virgen del Carmen,
Que en los peligros nos salva!

56

Hay quien no cree en los prodigios
De este santo Escapulario,
Y si no fuera por ellos,
No estaría yo cantando.

57

Mucha agua llevan los ríos,
Mucha agua lleva la mar;
Pero, más agua debiera
De mis ojos derramar.

De mis ojos derramar
Debiera yo inmenso llanto,
Viendo lo que hizo conmigo
La Virgen del blanco manto.

58

De tanto mirar tus ojos,
Quisiera quedarme ciego,
Para no mirar a nadie
Y verte a Tí en mis adentros.

Si con los ojos del alma,
Virgen del Carmen, te veo,
Y tengo la gloria en casa,
¿Qué falta hacen los del cuerpo?

59

No van mis quejas al aire,
Ni mis suspiros al mar;
Que mi llanto y mis suspiros
Tú sabes a donde van.

Tú sabes a donde van
Mis suspiros por el aire,
Porque siempre van diciendo:
¿Dónde estás, Virgen del Carmen?

60

No envidio a los que te cantan,
Ni envidio a aquellos que saben
Publicar doquier tus glorias,
Oh, Madre mía del Carmen.

No envidio a tus oradores,
Ni a tus inspirados vates;
Tan sólo envidio, Señora,
A quien mejor sabe amarte.

61

Diz que no se santifican
Los que peregrinan mucho,
Y ser verdad certifico
Más que las de Pero-Grullo;

Que si se santificaran
Los que van peregrinando,
¡Ay, Santa Virgen del Carmen!
Yo, pecador, fuera santo.

62

Desde Cádiz a la Habana,
De la Habana a Nueva York,
¡Cuántas cosas de la Virgen
Del Carmen aprendí yo!

63

Camino va el peregrino,
Caminito va de Roma,
Porque le enseñó el camino
Aquella blanca paloma.

Aquella blanca paloma,
Que anida allá en el Carmelo;
Caminito va de Roma
Para poder ir al cielo.

64

Todo el mundo sabe en Cádiz
Lo que vale aquella imagen
Del Montañés, y que llaman
De *Porta-Coeli*, en el Carmen.

65

—¿Por qué frente a la Alameda
De Apodaca, al ir pasando,
Capitán, hizo señales
Con las banderas el barco?

—Por saludar a la Virgen
Que nos estaba esperando
Allí, a la puerta del Carmen,
Luz del pueblo Gaditano.

66

¡Cuánto enseñan las borrascas!
¡Cuánto dicen los ciclones!
Y ¡qué pequeños parecen
En el mar los corazones!

En el mar los corazones
Son grandes, aunque se alarmen,
Sólo cuando están muy cerca
De la Señora del Carmen.

67

La blanca luna rielaba,
Rielaba en el canal grande
De la encantada Venecia
A donde fuí yo a embarcarme.

A donde fuí yo a embarcarme
Con rumbo para el Carmelo,
¡Nunca ví lucir la luna
Con resplandores más bellos.

68

—Marinero, es una estrella
Aquella luz que allí brilla?...

—Es el faro del Carmelo,
El mejor de Palestina.

69

¡Salve, jardín encantado!
¡Salve, Monte de María!
Dame asilo en una gruta
En donde acabar mi vida.

70

¡Salve, Reina del Carmelo!
¡Salve, purísima Auroral
Ya, después de haberte visto...
Bien puedo morir, Señora.

71

Yo no sé que tienen
Las florecillas del Monte Carmelo
Que tan bien me huelen.

72

Yo recorrí la Judea,
Galilea y Samaría,
Y ví todos los lugares
Que recuerdan a María:

Que recuerdan a María,
Hermosa Flor de aquel suelo:
Y el lugar más perfumado
Que encontré, fué el del Carmelo.

73

Yo no sé que tienen, Madre,
Las aguas de tu montaña,
Que al beberlas en las fuentes,
Apagan la sed del alma.

74

Si algo bueno hay en Turquía
Es que los turcos se postran
Ante la Virgen María.

75

Cierta vez ví un beduino
Haciendo ciertas zalemas
Ante el altar del Carmelo,
Y pensé en los que no rezan:

Y pensé en los que no rezan
Ante el altar de María,
Y dicen que son cristianos
Y que así se civilizan.

76

Descúbrete, peregrino,
Que vienes desde el Carmelo,
Y reza un Ave-María
En el jardín Nazareno.

77

Del Carmelo a Nazaret
Habrá unas cinco o seis leguas;
Que recorrió muchas veces
Nuestra Virgen Nazarena.

78

De Nazaret al Carmelo,
Del Carmelo a Nazaret
Cantando el Ave-María.
Pues se va en un santi-amen.

79

Para flores el Carmelo,
Para estrellitas Belén,
Para ríos el Jordán,
Para fuentes Nazaret.

80

Las rosas de Jericó,
En Jericó huelen bien;
Mas, la Rosa del Carmelo
Perfuma todo vergel.

81

Se encuentra el Monte Carmelo
En medio de dos llanuras,
Y quedan, si apaga el faro,
Saron y Esdrelón a oscuras.

82

Se miran alegremente
El Carmelo y el Tabor;
Si aquel canta a su Señora,
Este canta a su Señor.

83

Muy fría está la mañana
Con este viento del Líbano;
Aquel monte, rico en nieves,
Nos manda un saludo frío.

Vamos, hermano, a la gruta
De nuestro Profeta ígneo;
Que allí al calor de la Virgen,
Ni hay invierno, ni hace frío.

84

Cantando yo cuatro coplas
Junto a la Fuente de Elías,
Alzarse del mar al cielo,
Ví una blanca *nubecilla*:

Vi una blanca *nubecilla*
Alzarse del mar al cielo,
Y soñé que yo era Elías,
¡Dios mío, qué dulce sueño!

85

Yo soñé con una Virgen,
Y esa Virgen era Madre
Y era Reina y era hermosa
Y era la Virgen del Carmen.

Y era la Virgen del Carmen,
En la blanca *nubecilla*,
Y sin pensar que era sueño
Doblé al punto la rodilla.

Doblé al punto la rodilla,
Y la dije alborozado:
¡Salve, Reina del Carmelo!
¡Qué bello sueño he soñado!

86

Las palomas del Carmelo
Nunca cesan de arrullar
A aquella blanca paloma,
Que está en aquel blanco altar.

87

¿Qué es aquello que reluce
Sobre aquel monte tan alto?
—Es la estrella del Carmelo,
De los navegantes Faro.

88

¿Qué es aquello que reluce
Cerca de aquel santuario?
¿Es estrella o es lucero,
O luz eléctrica o faro?

*Ni es estrella ni es lucero
Ni eléctrica luz ni faro;
Porque es la estatua del Carmen
Que Chile allí ha levantado.*

89

*¡Viva Chile, porque ha izado
Su pendón en huerto ameno!
¡Viva la Virgen del Carmen
Y el ejército chileno!*

90

La Virgen del Carmen tiene
De cruces cubierto el pecho,
Que muchos bravos marinos,
Por decorarla, le dieron.

91

¡Viva la Virgen del Carmen
Y vivan las valencianas
Que bordaron su mantilla
A estilo de sevillana!

92

Bajo el lindo camarín
De la Reina del Carmelo,
Sus hijos los carmelitas,
La sepultura se han hecho.

¡Qué dicha si yo muriera
En aquel santo convento,
Y bajo el pie de la Virgen
Fuera a reposar mi cuerpo!

93

Una noche y más de una
Estrellada y refulgente,
Bellas noches del Oriente,
Noches de espléndida luna,
Yo cantaba mi fortuna
De morar en el Carmelo,
Sin temor y sin recelo,
Cuando el turco allí llegó,
Y del Carmelo me echó,
Que fué privarme de un cielo.

94

¡Adiós, colinas sagradas!
¡Adiós, fontana de Elías!
¡Adiós, laderas umbrías!
Adiós, valles y cañadas!
Oh, rocas asoleadas
Que miro desde la nave:
Rocas desde donde el ave
Remonta su vuelo al cielo:
¡Adios, rocas del Carmelo!
¿Hasta cuándo? ¡Dios lo sabe!

95

Volvió a Roma el peregrino;
Del Carmelo volvió a Roma;
Porque le enseñó el camino
Aquella blanca paloma.

96

Siempre que subo a los montes
Que dominan mar y playas,
Me recuerdo del del Carmelo
Y de su Reina adorada.

En su Reina iba pensando
Al subir una mañana
El alto monte Figogna
De la Virgen de la Guardia.

97

La gloria ví yo pintada
En Florencia cierto día,
El infierno y purgatorio,
Sobre una cúpula altísima;

Y como estaba en Florencia,
Canté con gusto y *amore*
El *Flos Carmeli*, en la iglesia
De *Santa María del Fiore*.

98

«Vedi Napoli, e poi mori»,
Dicen los napolitanos;
Morir puedo en cualquier parte,
Si tengo el Escapulario.

99

¡Qué sólo está el cementerio!
¡Qué sola está la capilla!
Sólo la Virgen del Carmen
Vela con su lamparilla.

100

A la sombra de esa Virgen
Que me entierren cuando muera;
Porque con su capa blanca
Sabrá cobijar mi huesa.



La gloria y no putada

En Florencia a cargo de

El ingeniero y pintor

Sobre una cúpula antigua

Y como estaba en Florencia

Canta con gusto y amor

El V. M. Carracci en la iglesia

De Santa Maria del Fiore

98

Y en Napoli, a los moros

Diego los impolitanos

Morir puede en cualquier parte

Al tiempo de Escapulario

99

¡Que solo está el cementerio!

¡Que solo está la capilla!

Como la Virgen del Carmen

Y la con su hijo pastorel

100

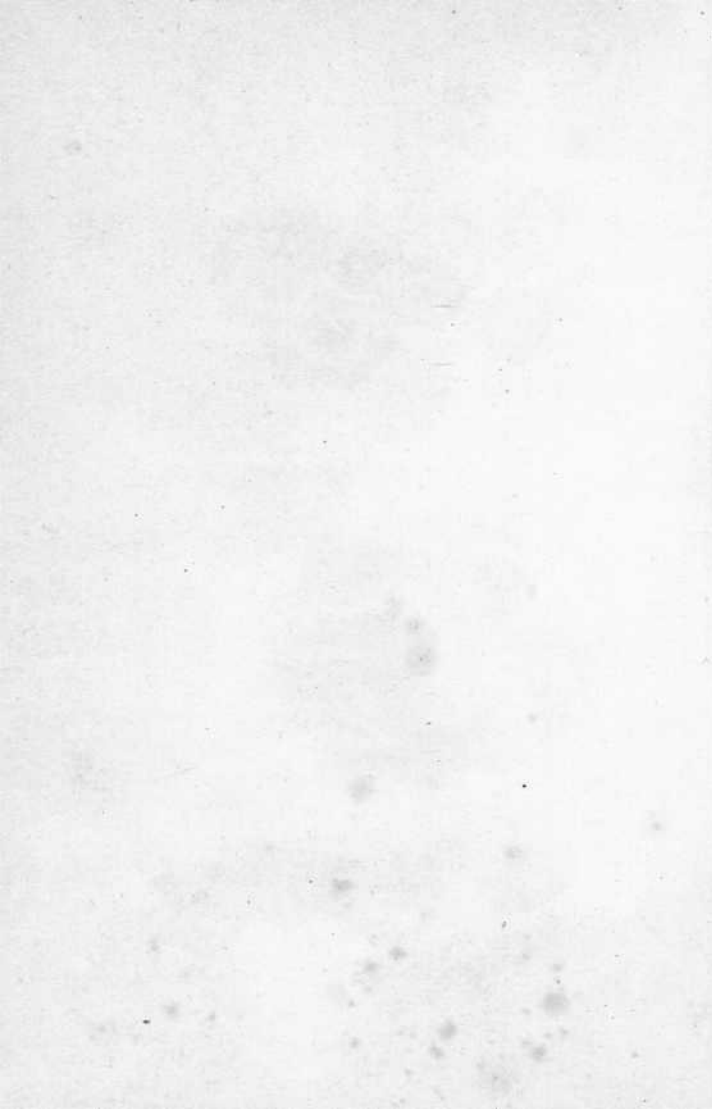
A la sombra de su Virgen

Que me entiendo cuando me van

Forjas con su capa blanca

Sobre copiar en la obra








EL CARMELO Y PRAGA

REVISTA MENSUAL

Órgano de la devoción a la Virgen del Carmen
y Santo Niño Jesús de Praga

APARECE EL 15 DE CADA MES

Publicada bajo la dirección de los PP. Carmelitas
de Santiago de Chile (Avenida Independencia).



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Por un año.....	\$ 3.00
Por un semestre.....	1.50
Número suelto.....	0.30
En el extranjero.....	4 00

Todas las suscripciones corren de Octubre a Octubre.



१०

१०

१०

१०

१०

१०





Sección IX.

MARQUES DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

BIBLIOTECA

Pesetas

Número	3328	Precio de la obra
Estante .	96	Precio de adquisición
Tabla . . .	4	Valoración actual
Número de tomos	

33

3328.